

# “Esto es tierra sobre tierra”

Estados Unidos se queja de la pista a medida levantada en la plaza de Las Ventas para la semifinal contra España

JUAN JOSÉ MATEO  
Madrid

Esta es la plaza de toros de Las Ventas, estos son sus toriles, y por aquí se llevan a los toreros heridos a la enfermería. Lo primero que hicieron los tenistas estadounidenses al llegar el domingo a la monumental madrileña, donde disputan desde hoy su semifinal de la Copa Davis contra España, fue interesarse por cómo un torero corneado puede superar los burladeros. Se lo explicó su doctor, viejo en años y experiencias. Separaron entonces los tenistas sus ojos de los negros barrotes que señalan la entrada al dispensario, los dirigieron hacia donde debía estar el albero, y se encontraron con una pista de tierra batida. La conclusión fue clara. “¡Esto es un nuevo tipo de pista!”, dijo Mardy Fish. “¡Tierra sobre tierra! Horrible. Lo nunca visto”.

Hoy, al sol del mediodía, Sam Querrey abrirá la eliminatoria contra Rafael Nadal, el titán de la arcilla. Caminarán los dos hacia el ruedo. Sentirán cómo su pelo se agita con el viento, la maldición que conjuran los toreros lanzando al aire papelillos. Y pisarán la roja tierra batida. Más de 20 operarios llevan diez días adaptando la pista a los deseos de los españoles. Es el antídoto contra la altura.

“A nivel del mar, viniendo yo rodado sobre tierra, podría sentirme cómodo”, explicó el número uno; “pero después de mucho tiempo sin jugar en tierra y con estas difíciles condiciones de altura... Cuesta que la bola caiga. Quien pega el primer tiro fuerte hacia un lado, que es lo que ellos hacen bien, hace difícil la recuperación del otro. Es difícil jugar con control”.

Los españoles, que no se negaron a competir en la capital, hubieran preferido jugar al nivel del mar. Madrid, sin embargo, está a más de 600 metros de altura. Que Pedro Muñoz, presidente de la federación, no escuchara sus preferencias, como había prometido, provocó una ruptura total entre los jugadores y el dirigente. Las heridas, que venían de antes, siguen abiertas. Muñoz y los tenistas no se rozan. El mandatario observa los entrenamientos lejos de la pista, con la americana bajo el brazo, y durante el sorteo del orden de juego sólo vio espaldas. Los tenistas guardan sus palabras para los pisteros.

“Nos han ido pidiendo que añadamos más tierra. El objetivo era conseguir que la bola bote mucho y que vaya lenta”, explica uno de los responsables de la instalación de la pista, que ha obligado a excavar la plaza entre 60 y 80 centímetros en el punto máximo para colocar las tres capas que la componen. Primero hubo que esperar a que acabaran *Las ocho naciones* del torero, la novillada que se celebró hace dos domingos. Luego hubo que escuchar diariamente



Preparativos de la semifinal de Copa Davis entre España y Estados Unidos en la pista construida en el coso de Las Ventas. / LUIS SEVILLANO

## Semifinales de la Copa Davis: España - EE UU

Plaza de toros de Las Ventas (Madrid)  
Transporte público: Líneas 2 y 5 de Metro (parada Ventas)

### ORDEN DE JUEGO

| HOY, 12.00 (TVE)       | MAÑANA, 15.00 (TVE)                       | DOMINGO, 12.00 (TVE)    |
|------------------------|---|-------------------------|
| R. Nadal - S. Querrey  | F. Verdasco y F. López-M. Bryan y M. Fish | R. Nadal - Andy Roddick |
| D. Ferrer - A. Roddick |   | D. Ferrer - Sam Querrey |

### ANTERIORES ENFRENTAMIENTOS

|   | Victorias    |   |
|---|--------------|---|
| <b>España</b>   | <b>3 - 5</b> | <b>EE UU</b>  |
| Rafael Nadal (Nº 1, 22 años)  | 3 - 2        | Andy Roddick (Nº 7, 26 años)                              |
| Rafael Nadal  | 2 - 0        | Sam Querrey, (Nº 39, 21 años)                             |
| David Ferrer (Nº 6, 26 años)  | 3 - 2        | Andy Roddick  |
| David Ferrer  | *            | Sam Querrey   |
| Feliciano López (Nº 37, 27 años) y Fernando Verdasco (Nº 15, 24 años) | *            | Mike Bryan (Nº 1 en dobles) y Mardy Fish (Nº 23, 26 años) |

\*No se han enfrentado anteriormente

EL PAÍS

los consejos de los españoles, preocupados por la velocidad, el grado de compactación, o la solidez del firme. Y, finalmente, en un infinito concierto de carretillas, redes y operarios manchados de arcilla, que unido al canon federativo y al acondicionamiento de la plaza le ha costado al menos tres millones de euros a la Comunidad de Madrid, se ha terminado una pista a medida. Lo dijo Andy Roddick, la estrella estadounidense: “Nunca vi una pista en la que las bolas dejaran marcas tan profundas”. Como las pezuñas de los toros.

Nadal, que acabó agotado el Abierto de Estados Unidos, deberá estrenarla. Según los gri-

tos de David Ferrer, que hoy juega contra Roddick, está recuperado. “¡Tírame una bola normal, perro!”, le pedía, porque aquello no eran pelotas, sino martillos. “¡Me tiras bolas que pesan un huevo! ¡Así no siento ni una!”. Se quejaba Ferrer de que Nadal no le dejara iniciar el peloteo con la tradicional bola de cortesía. Y Nadal, el de la camiseta provocativa —*kiss my ace*, bésame el saque directo—, se reía. Bueno para España. Malo para Estados Unidos.

**EL PAÍS.com**

► **En directo**

Siga todos los partidos de la semifinal en ELPAÍS.com.

## Las Ventas: 668 metros

### ANÁLISIS

Xavier Aguado Jódar

Al aumentar la altura sobre el nivel del mar el aire se vuelve menos denso: este factor siempre ha existido sin cambios. El resultado de jugar a mayor altura es que las bolas pierden menos velocidad desde que son golpeadas hasta llegar a su destino y ello dificulta las recepciones o restos. El tenis, con la revolución tecnológica de las raquetas en las últimas décadas, llegó un momento en que se vio en peligro de perder su propia esencia. En los 90 ya había varias propuestas para frenar la alocada velocidad de las bolas, máxime al aumentar la altura del campo y en los servicios. Las estadísticas no engañaban: el número de *aces*

y de *tiebreaks* había aumentado mucho y sin ver la bola, ni siquiera el jugador, el tenis perdía atractivo. La Federación Internacional no podía permitir que se desvirtuara el juego. Coincidiendo con el cambio de siglo se aprobaron ensayos con las nuevas bolas y se realizaron mediciones precisas de lo que supondrían cambios en el tamaño (que no en el peso) y en su bote, en cuestiones de aerodinámica, fuerzas, velocidades, y biomecánica del golpeo.

La federación delimitó en 4.000 pies (1.219 metros) la altura a partir de la que intervenir para ralentizar el juego. Las bolas tipo 3, aptas para jugar a partir de esa altura, tienen un diámetro aproximadamente un 6% mayor. Esto provoca que tengan mayor área frontal que choca contra el flujo de aire cuando se mueven. Por otro lado, se estandarizaron también

las características de unas nuevas bolas, específicas para jugar en altura.

Ninguno de los enclaves que han solicitado acoger las semifinales de la Copa Davis supera los 1.219m, por lo que en cualquier caso, al ser la pista de tierra, se jugará con bolas rápidas o tipo 1. Es realmente difícil evaluar lo que los 668 metros de altura de la plaza de toros de Las Ventas pueden afectar al juego. Si fuera un volante de bádminton la cosa estaría clara: el juez permitiría escoger uno más lento e incluso picarlo, doblando sus plumas, para que no cogiera tanta velocidad. Pero en tenis es difícil evaluar lo que poco más de 600m de altura pudieran representar. Lo que no cabe duda es que este tipo de planteamientos, desde la biomecánica, no entran en valorar lo que puede significar una promesa incumplida.